

# ANOREXIA, *ACTING OUT* Y RECTIFICACIÓN EN EL CASO DE LOS “SESOS FRESCOS”

## ANOREXIA, ACTING OUT AND RECTIFICATION IN THE CASE OF “FRESH BRAINS”

Abínzano, Rodrigo V.<sup>1</sup>

### RESUMEN

En el presente trabajo abordamos el caso conocido como “sesos frescos”, elaboración que realiza Lacan en su lectura de los trabajos de M. Schmeideberg y E. Kris. El caso se presenta como ejemplar de tres categorías clínicas puntuales, la anorexia, el *acting out* y la rectificación, razón por la que delimitamos la intención argumental de Lacan en el uso que realiza del material y el modo en que el mismo esclarece y precisa a las categorías precedentes. En vías de ubicar la procedencia del caso, en primer lugar, indagamos en las elaboraciones de Melitta Schmeideberg y del propio Ernst Kris, para en un segundo momento cotejarlas con las de Lacan. El caso es también ejemplar del proceder lector de Lacan y de los productos que dicho proceso genera. La rectificación, en este caso del lado del clínico y del analista, orientan hacia la dimensión basal del objeto *a*, nada predilecta de la anorexia que debe ser restada de la escena para que dicha locación sea utilizada por el analista. Sobre esta afirmación localizamos especificaciones de la clínica de la anorexia mental, esclarecidas por los elementos del caso. En un apartado final exponemos las conclusiones y las líneas de trabajo ulteriores.

### Palabras clave:

Sesos frescos, Anorexia, *Acting out*, Rectificación, Ejemplar.

### ABSTRACT

In the present work we approach the case known as “fresh brains”, an elaboration that Lacan carries out in his reading of the works of M. Schmeideberg and E. Kris. The case is presented as an example of three specific clinical categories, anorexia, acting out and rectification, which is why we delimit Lacan’s argumentative intention in the use he makes of the material and the way in which it clarifies and specifies the preceding categories. In the process of locating the provenance of the case, in the first place, we inquire into the elaborations of Melitta Schmeideberg and Ernst Kris himself, in order to compare them with those of Lacan in a second moment. The case is also exemplary of Lacan’s reading procedure and the products that this process generates. The rectification, in this case on the side of the clinician and the analyst, orients towards the basal dimension of the object *a*, nothing favorite of anorexia that must be subtracted from the scene for said location to be used by the analyst. Based on this statement, we located specifications of the mental anorexia clinic, clarified by the elements of the case. In a final section we present the conclusions and further lines of work.

### Keywords:

Fresh brains, Anorexia, *Acting out*, Rectification, Exemplary.

<sup>1</sup>Universidad de Buenos Aires (UBA), Facultad de Psicología, Instituto de Investigaciones. Email: abinzanopsi@gmail.com

### Introducción: El uso del caso como ejemplar

Desde sus comienzos el psicoanálisis ha utilizado el caso clínico como vehículo de transmisión. En un primer momento, fueron los historiales freudianos y las relecturas de los mismos lo que conformó el basamento de una tradición referente al trabajo clínico a través un determinado tipo de escritura. En este sentido, se diferencia el tratamiento del paciente de la construcción del caso, en tanto el caso es un advenimiento de lectura de determinada coordinada o principio propio de la lógica analítica.

También contamos con varios ejemplos de "casos" en la enseñanza de Lacan. Al primero, casi un historial, el de Aimée (1931), le siguen otros más sucintos como el caso "marrana" (1955-1956; 1958) o aquellos producto de las presentaciones de pacientes en Saint Anne (1975-1976). No obstante, el énfasis de la producción lacaniana con respecto a los casos fue el de poner a los analistas en el banquillo; construyó los casos contemplando al analista sujeto, es decir, cuando es el analista el que obstaculiza la cura. El caso no es del paciente ni del analista, pero es necesario localizar sus coordenadas para poder cenir cualquier obstáculo del proceso de análisis. Por ello, veremos que el sujeto del caso de los sesos frescos no es el "paciente" sino el propio Kris. Lo que acontece es una evidente inversión entre lo que en el discurso analítico sería el lugar del objeto *a* como semblante y el del Otro o del trabajo (1969-1970).

El llamado caso de los "sesos frescos" es paradigmático por la cantidad de aristas que abarca y por el modo en el que Lacan se vale de este. Retomado en distintos momentos de su enseñanza, dicho material acentúa o puntualiza coordenadas diferenciales. En este trabajo pondremos especial énfasis en tres de ellas: la anorexia mental, el *acting out* y la rectificación. Dicha elección se sustenta en el hecho de que hay una correlación entre las categorías mencionadas, cuya precisión se hace necesaria tanto en términos teóricos como clínicos.

Cabe agregar que este caso ha radicalizado posiciones dentro del psicoanálisis, entre quienes condenan el proceder de Lacan como un vulgar distorsionador (Leibovich de Duarte, 1991) y aquellos que dan cuenta del alcance que tiene el proceder lacaniano, donde se destaca la tergiversación como uno de los recursos más atrevidos y potentes de su prodréptico (Baños Orellana, 1999, p. 121 y ss.). Este último trabajo, el de Baños Orellana, es la exposición más extensa y completa del caso de los sesos frescos que hemos encontrado. La excepción, que en cierta medida justifica nuestra investigación, son las laterales y sucintas menciones a la anorexia mental que realiza el autor (1999, p. 148 y p. 200). Cabe aclarar que no es el propósito de Orellana indagar sobre este tema en particular en dicho texto, sino que su fin es interrogar el uso que hace Lacan de la lectura del caso y su exposición. Consideramos, por cuestiones de tipo clínicas, que una exposición suplementaria que indague y profundice ciertos puntos sobre la anorexia mental es necesaria para la investigación psi-

coanalítica, especialmente para diferenciar la anorexia en un sentido fenoménico de aquellas versiones que Lacan plantea con un carácter basal o retórico<sup>1</sup>. Comenzamos abordando las elaboraciones desde las que parte Lacan para la construcción del caso, para, en un segundo momento, indagar en las diversas versiones en las que lo expuso, tanto en escritos como en seminarios.

### I. Inhibición intelectual y perturbación alimentaria

Tal como indica Lacan en "Respuesta al comentario de Jean Hyppolite" (1956, p. 380 y ss.), "La dirección de la cura..." (1958a, p. 579 y ss.) y *La lógica del fantasma* (1966-1967, clase del 8/3/1967)<sup>2</sup>, es necesario ubicar la filiación del llamado caso de los "sesos frescos" y comenzar por el caso escrito por Melitta Schmideberg (1904-1983), analista que llevó adelante un primer tratamiento con el paciente de referencia. Esta autora, conocida especialmente por ser hija de Melanie Klein, escribió el trabajo al que Lacan hace referencia en los textos mencionados, titulado en alemán como "Intellektuelle Hemmung und Ess-Störung" (1934). Esta es la mención a la que siempre hará referencia.

Posteriormente se publicó una versión en inglés (1938) con dos particularidades que consideramos necesario destacar: en primer lugar, este trabajo retoma lo dicho por la autora en una conferencia pronunciada en Londres en 1933, es decir, inclusive previa a la publicación en alemán, y, en segundo lugar, el título tiene un agregado entre paréntesis (*dream "fresh brain"*), expresión que se podría traducir como "sueño sesos frescos" o "sueño de los sesos frescos", siguiendo la misma deriva que hay en castellano entre el cerebro (*brain*) y los sesos.

Este punto, que podría ser un mero detalle, hace al corazón de la cuestión significativa del caso para Lacan, ya que el sintagma "sesos frescos" ya está presente en este trabajo de Schmideberg. Cabe aclarar que la autora lo utiliza para otro de los casos que menciona en el texto y no para el del paciente que posteriormente se conoció como "sesos frescos". La diferencia será que Lacan mediante su lectura hará de "sesos frescos" un significativo.<sup>3</sup>

La hipótesis que vertebra este escrito, en palabras de la autora, es que "todos los casos de inhibición intelectual que he analizado se remontan a una inhibición temprana en la alimentación." (1938, p. 302). Dentro de la serie de

<sup>1</sup>Es necesario mencionar aquí el trabajo de Palomera (1986) "Consideraciones sobre la anorexia mental: el hombre de los sesos frescos" como una primera aproximación a esta problemática. Consideramos que dicho desarrollo no agota la línea de investigación en cuestión, además de que se presenta como incompleto en relación a las menciones del caso de los sesos frescos.

<sup>2</sup>A partir de ahora "Respuesta...", "La dirección de la cura..." y *La lógica...*

<sup>3</sup>Esta mención habilita la hipótesis de que el propio Kris podría ser artifice de una "tergiversación" al momento de exponer sobre los "sesos frescos" ¿Amalgama en su versión dos casos de Schmideberg?. Si bien Orellana (1999) destaca otras maniobras de este estilo de parte del analista vienes, no encontramos esta mención comentada, por lo que la agregamos aquí como conjetura.

casos que utiliza para argumentar y sostener dicha conjetura, encontramos la siguiente descripción:

Un paciente que había robado ocasionalmente durante la pubertad (principalmente dulces y libros) mostró más tarde cierta inclinación al plagio. Puesto que a sus ojos la actividad estaba ligada al robo y el trabajo científico al plagio, él sólo pudo escapar de estos impulsos prohibidos recurriendo a una inhibición de amplio alcance en su actividad y esfuerzos intelectuales. (1938, p. 306)

Esta descripción del caso está replicada de modo prácticamente idéntico en “La dirección de la cura...” (1958a, p. 579 y ss.), donde Lacan se inclina en determinados pasajes a remarcar más aciertos para el tratamiento que el paciente realizó con Schimideberg por sobre el de Kris. La autora destaca una gama de factores orales con lo que denomina “avaricia y codicia orales”, los que relaciona con el desarrollo intelectual y sus perturbaciones, donde también es necesario señalar que el caso en cuestión tiene un tratamiento bastante periférico (no más que la mención que destacamos antes) y son otros en los que Schimideberg profundiza en mayor medida.

## II. El “caso Kris”

En 1951 Ernst Kris, uno de los más importantes representantes de la corriente anglosajona de psicoanálisis, publicaba el texto “La psicología del yo y la interpretación en la terapia psicoanalítica”. El texto tiene una fuerte impronta política, la que se evidencia en el énfasis puesto en el desarrollo del yo y la técnica psicoanalítica: “La psicología del yo no solo amplió las perspectivas de la terapia psicoanalítica, sino que, también, la técnica del psicoanálisis de la neurosis sufrió cambios definidos bajo su impacto.” (1951, p. 277).

Dentro de los ejemplos que elige el autor para sostener sus argumentos, encontramos al paciente que Mellita Schimideberg menciona en su texto de 1938, y donde solapadamente se hace mención a dicho tratamiento:

Durante el período de un segundo análisis de un paciente, –joven científico de unos treinta años–, ocupaba con éxito una posición académica respetable sin poder alcanzar una más elevada por ser incapaz de publicar sus amplias investigaciones. Esto era su queja principal y fue lo que le condujo a proseguir un segundo análisis. Recordaba con gratitud su anterior tratamiento, que había mejorado su potencia, había disminuido sus inhibiciones sociales, y había producido un marcado cambio en su vida. El paciente estaba angustiado ante el hecho de que, al haber reemprendido su análisis, esto pudiera llegar a oídos de su anterior analista (una mujer), y de que ésta pudiera sentirse herida por no haber vuelto a ella. Aunque estaba convencido de que después de los años pasados ahora debía analizarse con un hombre.

En su primer análisis había aprendido que el miedo y la culpa le impedían ser productivo, y de que él “siempre quería sacar, robar, como había hecho en la pubertad”. Estaba bajo presión constante de un impulso a usar las ideas de otros – frecuentemente las de un joven distinguido profesional

(*scholar*), íntimo amigo suyo, que tenía un despacho junto al suyo y con quien mantenía a diario largas conversaciones. (Kris, 1951, p. 281).

Con esta presentación del caso, damos cuenta que se hace mención al mismo paciente, si bien podemos afirmar que son dos casos distintos: el caso presentado por Schimideberg tiene como fin de ejemplificar la correlación entre las perturbaciones alimentarias y la inhibición intelectual y en el de Kris es la función de la interpretación la que se destaca. En ese sentido, y aunque lo desarrollamos en un apartado posterior, no es casual que cuando Lacan correlaciona el caso con la anorexia mental en “La dirección de la cura...” (1958, p. 579 y ss.) sea también una de las ocasiones en que menciona el trabajo de Schimideberg, cuyo énfasis y acentuación es similar.

Cabe mencionar que la selección de Kris no es aleatoria: con esta elección “Kris también enviaba un guiño cruel a toda la comunidad analítica, que estaba muy al tanto de las acusaciones de plagio con que Melitta Schimideberg había atacado reiteradamente a su propia madre y a sus seguidores.” (Baños Orellana, 1999, p. 125). En cierto punto, el uso que hace Kris del caso no está exento de muchos de los reproches que se le han realizado al proceder lacaniano. Si se acusa a Lacan “de practicar una *distorsión tendenciosa* del artículo de Kris para sustentar sus posiciones, no es menos cierto que Ernst Kris practicó una *selección tendenciosa* del artículo de Schimideberg para sustentar las propias” (Baños Orellana, 1999, p. 130. Destacado en el original).

Ya que Lacan hace un uso textual del trabajo de Kris, consideramos pertinente citar a la letra lo referido por el autor, con motivo de retomarlo en los apartados siguientes:

Estaba a punto de materializar un plan de trabajo concreto, que iba a ser publicado, cuando, de repente, un día el paciente me dice que acaba de descubrir en la biblioteca un tratado que había sido publicado hacía unos años y en el que se encontraba desarrollada la misma idea central de su trabajo...Era un tratado que había leído hacía unos años. El tono paradójico de satisfacción y excitación al relatármelo me llevó a indagar con todo detalle sobre el texto que temía plagiar. Un amplio escrutinio del texto dio como resultado que la antigua publicación contenía un soporte útil de sus tesis, pero no aparecía alusión alguna a la misma. El paciente había hecho decir al autor lo que él mismo quería decir. Una vez asegurada esta pista todo el problema del plagio se presentó bajo una nueva luz {...} Entre los factores que determinaban las inhibiciones del paciente en su trabajo, la identificación con su padre desempeñaba un papel importante. A diferencia del abuelo, un científico distinguido, el padre no había dejado huella en su campo {...} La proyección de ideas a las figuras paternas estaba determinada en parte por el deseo de un padre exitoso y grande (*un grandfather*). En un sueño el conflicto edípico con el padre aparecía representado como una batalla en la que los libros eran armas y los libros conquistados eran tragados durante el combate. Esto se interpretó como el deseo de incorporar el pene del padre y se podía relacionar

con una etapa determinada de la infancia cuando, a la edad de cuatro o cinco años, su padre lo llevaba como compañero de pesca. “El deseo por el pez más grande”, y el recuerdo de intercambiar y comparar peces, apareció varias veces y con mucho detalle. (1951, p. 282).

En gran medida, todos los pasajes que va desarrollando Kris sobre el paciente son retomados por Lacan en sus distintas aproximaciones al caso. Es menester agregar la mención al *engineered* (1951, p. 283), ese “arreglárselas o ingeniárselas” con las ideas de plagio, las pautas conductuales o *patterns* (1951, p. 283) y el rótulo que le da el autor al padecimiento del paciente: “El mecanismo descrito y hecho consciente en el análisis de nuestro paciente, el impulso del ello, el impulso a devorar, emergió a la consciencia.” (1951, p. 284). Este último punto, el impulso a devorar, es retomado en la versión lacaniana con el agregado de “devorar nada”, basamento mismo de toda su concepción de anorexia mental. Por supuesto, no puede faltar el párrafo más comentado y trabajado del caso, aquel donde se hace mención a los sesos frescos:

El paciente estaba en silencio y la duración del silencio tenía una significación especial. Luego, como si comentar un repentino *insight*, dijo: “Todos los mediodías, cuando me voy de aquí, antes del almuerzo y de volver a mi oficina, camino por la calle X ( una calle muy conocida por sus pequeños pero atractivos restaurantes) y miro los menús en las ventanas. En uno de esos restaurantes, habitualmente encuentro mi plato preferido—sesos frescos. (Kris, 1951, p. 23)

Una mención final al modo en que Kris computa los efectos de su intervención sobre el problema del plagio. En una nota a pie refiere:

El análisis del caso que aquí presentamos fue interrumpido por la Segunda Guerra Mundial. Durante su transcurso el paciente publicó al menos una de las contribuciones que había previsto publicar desde hacía tiempo. Intentó reanudar su análisis después de la guerra, pero no fue posible establecer contacto con él. Desde entonces he sabido que ha hallado satisfacción en su vida familiar y en su carrera. (1951, p. 284).

### III. El caso de los “sesos frescos”

El caso de los sesos frescos es el paradigma de la anorexia lacaniana, así como también del *acting out*. El proceder de Lacan con respecto a este es gradual: hay concepciones que se introducen en las primeras menciones del caso y se sostienen, otras son producto de determinada modificación conceptual, e inclusive algunas se presentan en determinado momento y no son retomadas, como el caso de la *Verneinung* que trabajamos en el apartado siguiente. La impronta de Lacan en la construcción del caso respeta tanto la lógica de la rememoración como de la ficción: el rastreo de los modos en que se introducen los sesos frescos conlleva un variopinto de matices e intenciones. Veremos que Kris en ciertas versiones sale a la biblioteca en búsqueda del libro que compruebe que su paciente no ha cometido ningún plagio; en otras, el paciente no manifiesta

lo que hace después de sesión, sino que directamente va y mira —o huele, o se abalanza— sobre los sesos frescos de un restaurant. Todas las diferencias y similitudes cumplen, dependiendo si se dan en seminarios o en escritos, con determinada intención retórica de Lacan.

#### III.I. Denegación e inversión: entrada de (los) sesos frescos

El caso de los sesos frescos es presentado en *Los escritos técnicos de Freud* (1953-1954). La particularidad que tiene esta primera mención es que no hace referencia ni a la anorexia, al *acting out* o la rectificación.

En esta versión, la discusión se centra en la problemática de la interpretación y los efectos de la misma (similar a la problemática que plantea el artículo de Kris). Luego de la presentación del caso, como el de un sujeto inhibido y con serias dificultades para producir y publicar, Lacan interroga al auditorio sobre el proceder del analista ante el temor del plagio: “Kris se interesa efectivamente en lo que ha sucedido y en lo que hay en ese artículo.” (1953-1954, p. 98). En cierto punto, la “conducta” del paciente está en estricta correlación con el hecho de que su padre nunca llegó a producir nada y que fue su abuelo quien operó como gran padre (*grand-père*)<sup>4</sup>. Lacan evoca el juego de pesca comentado por Kris y agrega que el paciente tiene una necesidad de un padre real, creador y potente; destaca que “Sin duda, la interpretación es válida” pero que lo importante es “saber cómo el sujeto reaccionó ante ella” (1953-1954, p. 99). Y es allí que tiene lugar la primera versión del caso de los sesos frescos:

Sin embargo, la reacción inmediata del sujeto es la siguiente: guarda silencio, y en la sesión siguiente dice: *el otro día, al salir de aquí, me fui a la calle X*—esto sucede en Nueva York, y se trata de una calle donde hay restaurantes extranjeros y donde se pueden comer cosas un tanto condimentadas— y *busqué un lugar donde pudiese encontrar ese plato que me gusta particularmente, los sesos frescos.* (1953-1954, p. 100. Destacado en el original)

Lacan agrega que además de válida la interpretación de Kris es “justa”, en tanto evidencia la relación invertida del *ego* con el ideal en lo que hace a su culminación, donde es la “denegación” el nombre del proceso. En este punto, la inversión que produce esa denegación es un elemento fundamental de la relación con el otro.

Cabe recordar que es en esa misma clase del 10 de febrero de 1954 que tiene lugar la intervención de Jean Hyppolite sobre la *Verneinung* (1953-1954, p. 94), a la que Lacan adicionará en los *Escritos* una introducción y una respuesta. Como referimos previamente, en esta última también se hace mención al caso de los sesos frescos, pero dicha referencia introduce la problemática del *acting out*, por lo que la abordamos en el siguiente apartado. Cabe resaltar que la mención que se encuentra en “Respuesta al comentario de Jean Hyppolite...” hace de hilo conductor entre

<sup>4</sup>Construcción que se puede replicar en alemán (*Großvater*) y en inglés (*grandfather*).

esta primera versión del caso y la que se presenta en el seminario sobre las psicosis, donde, como señala Baños Orellana, las referencias son contemporáneas, pero presentan respuestas disímiles, lo que este autor denomina un efecto propio “del escritorio de Lacan”: dependiendo el contexto y el formato, Lacan optaba por modos diversos de responder a los problemas que presentaba.<sup>5</sup>

### III.II. ¿Algo se muestra? Nada se muestra

Una de las nociones que se esclarece y delimita con el caso de los sesos frescos es la de *acting out*. Con la excepción que abordamos en el apartado anterior, el *acting out* se encuentra presente en todas las elaboraciones posteriores del caso. Cabe recordar que el texto “Respuesta...” surge en el contexto en que es presentada la primera versión aunque es escrito unos años después, lo que se evidencia en las elaboraciones contemporáneas de Lacan. En este sentido, la segunda y tercera versión del caso varían en extensión y formato pero tienen una comunidad conceptual: ambas acentúan la respuesta del paciente como un *acting out*.

El caso vuelve a tener lugar en la clase del 11 de enero de 1956 en el marco del seminario *Las psicosis*, donde Lacan destaca nuevamente a este individuo afectado por sus ideas de plagio y la culpa concomitante. Luego de describir la intervención de Kris, ir a la biblioteca y cotejar los trabajos de su paciente con los del colega al que estaría plagiando, Lacan refiere:

Por suerte, somos suficientemente honestos y ciegos como para considerar como prueba de lo bien fundado de nuestra interpretación el hecho de que el sujeto traiga a la vez siguiente esta linda historieta: saliendo de la sesión, fue a un restaurante, y saboreó su plato preferido, sesos frescos (1955-1956, p. 117).

El *acting out* es la respuesta a la intervención de Kris. Para elucubrar los motivos de dicho desenlace, Lacan delimita ciertas particularidades del *acting out*:

-En primer término, establece una relación de “equivalencia” entre el *acting out* y un “fenómeno alucinatorio de tipo delirante que se produce cuando uno simboliza prematuramente, cuando uno aborda algo en el orden de la realidad, y no en el seno del registro simbólico” (1955-1956, p. 117). En el registro simbólico el plagiarismo no existe porque no hay propiedad simbólica. Es en este punto que Kris erra el blanco, ya que va a constatar en la “realidad objetiva” el supuesto plagio del paciente.

-Como no hay plagiarismo, la orientación debe seguir otro

tipo de guía, es decir, que el registro en el que los dichos del paciente tienen que ser computados y contemplados es otro: “La verdadera pregunta es: si el símbolo es de todos, ¿por qué las cosas del orden del símbolo adquirieron ese matiz, ese para el sujeto? (1955-1956, p. 117). Esta pregunta la retomaremos especialmente cuando abordemos la problemática de la anorexia, porque es exactamente al mismo peso al que se hace referencia.

-Lacan hace un primer diagnóstico del paciente, luego de las derivas de lo paterno en *Los escritos técnicos de Freud*. Aquí afirma: “se trata de un gran neurótico que resiste la tentativa de análisis” (1955-1956, p. 117). La resistencia se manifiesta porque se trata de llevar al sujeto al plano de una supuesta realidad objetiva. El *acting out* es la respuesta a ello. La intervención en el marco de dicha realidad “no cambiará en lo más mínimo el problema de fondo” (1955-1956, p. 117).

-El *acting out* se caracteriza por su carácter mostrativo frente a la “demostración” en el plano de la realidad objetiva que hace el analista: “Uno le demuestra que ya no es un plagiario, y él muestra de qué se trata haciéndole comer unos sesos frescos” (1955-1956, p. 117). También va en la pendiente de la anorexia, en el sentido de que la lectura diferencial a realizar se sostiene en el hecho de no confundir que no se muestra nada (*neants*), sino que *nada* (*rien*) se muestra, es decir, “algo se muestra” (1955-1956, p. 117).

#### III.II.I. Little acting out

Contemporáneo a la mención que relevamos en el apartado anterior, donde Lacan se avoca a delimitar ciertas características propias del *acting out*, está en “Respuesta...” la tercera versión del caso de los sesos frescos. Lacan lo presenta como “ejemplo” y prueba, “cuerpo del delito” acometido por Kris y su interpretación:

“Todos los días a mediodía, cuando salgo de la sesión, antes del almuerzo, y antes de volver a mi oficina, voy a dar una vuelta por la calle tal (una calle, nos explica el autor, bien conocida por sus restaurantes pequeños, pero donde es uno bien atendido) y hago guiños a los menús detrás de las vidrieras de sus entradas. En uno de esos restaurantes es donde encuentro de costumbre mi plato preferido: sesos frescos.” (1956, p. 377. Comillas del original)

Es la única vez que Lacan hace uso del testimonio en primera persona para relatar la secuencia con los sesos frescos. Nuevamente afirma que se trata de un *acting out*, “sin duda de pequeño tamaño, pero muy bien constituido.” (1956, p. 377). Es decir, destaca el carácter estructural del *acting out*, más allá del modo en que este se muestre con mayor o menor presencia en el plano fenoménico. El *acting out* es “un acto totalmente incomprendido por el sujeto que nos parece en nada.” (1956, p. 378)

El *acting out* se destaca por su valor transferencial, donde Kris toma partido por las defensas y las resistencias del paciente en el análisis. Estos dos puntos serán retomados en profundidad en los desarrollos de *La angustia*, en tér-

<sup>5</sup>En ese sentido, se puede dar cuenta que lo dicho en la clase del 11 de marzo de 1956, en el marco de *Las psicosis*, y la publicación de “Respuesta...” de marzo del mismo año, tenga un efecto de influencia pero también de diferenciación: “La simultaneidad parece ser la hipótesis más ecuánime; incluso no sería descabellado suponer que si la clase del 11 de enero vuelve al caso de Kris eso se debió, en gran medida, a que Lacan estaba trabajando en esos días en el último borrador de “Respuesta.” (Baños Orellana, 1999, p. 154).

minos de resistencia del analista y transferencia salvaje. Además de la mención de Melitta Schimideberg sobre la correlación entre la inhibición intelectual y la perturbación alimentaria, encontramos el antecedente directo a la posterior rotulación del caso como anorexia mental en el señalamiento de la "emergencia de una relación oral primordialmente *cercenada*" (1956, p. 378). También cabe agregar que el acto de comer nada se puede deducir del "sometimiento al régimen de sesos frescos" en el que el paciente se ve atrapado desde cierta ajenidad.

Hacia el final del texto que coincide con la conclusión en la articulación del caso, Lacan vertebró su argumentación desde el par pregunta-respuesta. En cierto punto, las "respuestas incongruentes" en relación con el valor de realidad desconocen las preguntas que deberían plantearse para ir más allá de las resistencias yoicas y las defensas del sujeto. La "clínica de la pregunta" (1955-1956, p. 229 y ss.) se amortigua en el arbitrio simbólico, por lo que, mediante la evocación de la palabra se rastreará la marca del deseo articulado a la red significativa y así se podrá configurar el síntoma analítico. Todo ello queda obturado si se remite al plano de una realidad objetiva mediante la comprensión. El final del escrito retoma los desarrollos de *Los escritos técnicos de Freud*, lo que sugiere cierta continuidad conceptual. Luego de la exposición completa del análisis del caso, Lacan concluye: "Esto es lo que nos permite comprender mejor el análisis hecho por el señor Hyppolite de las tesis aportadas por Freud sobre la *Verneinung*." (1956, p. 378). El acto de retomar dicha articulación está en consonancia con la equivalencia establecida entre *acting out* y un fenómeno de tipo alucinatorio delirante, en tanto el paradigma de la psicosis para Lacan en este momento es la alucinación del dedo cortado del hombre de los lobos, y es desde allí que extrae la *Verwerfung* como mecanismo de respuesta frente a la castración propio de la estructura psicótica.

La problemática de la relación del sujeto con la realidad sigue el hilo argumental con el que Lacan presenta la cuarta versión del caso de los sesos frescos. La misma se encuentra en el seminario *El deseo y su interpretación*. Luego de destacar una vez más el carácter de "ejemplo" que tiene el caso, Lacan referencia a su auditorio al texto "Función y campo de la palabra...", errata seguramente con su articulación contemporánea del caso de *Los escritos técnicos de Freud*, ya que en el escrito aborda el *acting out*, pero no el caso de los sesos frescos, a la inversa de lo que sucede en el seminario. En esta mención Lacan destaca el "temor fóbico" del paciente sobre sus ideas de plagio: "El analista le explica que él es no es ningún plagiaro, tras lo cual el tipo se lanza afuera y demanda un plato de sesos frescos" (1958-1959, p. 533). Se retoma la crítica a los efectos de la intervención, la que evidencia una "pura y simple reducción a los datos denominados objetivos" (1958-1959, p. 534), sostenida en los prejuicios del propio analista. Esta articulación es contemporánea de aquella desarrollada en "La dirección de la cura..." a la que le dedicaremos un apartado especial por el trabajo que hace allí Lacan sobre la anorexia mental.

### III.II.II. La demostración del deseo ignorado

La quinta versión del caso, la del escrito "La dirección de la cura" es abordada en el apartado siguiente por ser la única mención que correlaciona el caso con la anorexia mental. Retomaremos los desarrollos de este apartado, donde trabajamos la sexta versión del caso, dando cuenta de un movimiento necesario de retracción, acentuando los parámetros lógicos por sobre los cronológicos.

En la clase del 23 de enero de 1963, Lacan retoma el caso de los sesos frescos en vías de poder diferenciar el *acting out* del síntoma y del pasaje al acto. En lo que refiere al primero, su función de mostración evidencia un deseo ignorado. Allí relata el caso del siguiente modo:

Recuerden lo que resulta que escribí en mi informe sobre *La dirección de la cura*, acerca de la observación de Ernst Kris a propósito del caso de plagio. Kris, como ha tomado una determinada vía que quizás deberemos nombrar, quiere reducir a su paciente con los medios de la verdad, le muestra de la forma más irrefutable que no es plagiaro —ha leído su libro, su libro es bello y claramente original. Por el contrario, son los otros quienes le han copiado. El sujeto no lo puede discutir. Pero le importa un rábano. Cuando sale, ¿qué hará? Como ustedes saben —creo que hay, de todas formas, algunas personas, una mayoría, que leen de vez en cuando lo que escribo—, se va a comer sesos frescos.

No estoy recordándoles el mecanismo del caso. Les enseño a reconocer un *acting out* y lo que esto quiere decir, o sea, lo que yo les designo como el *a* minúscula o la libra de carne. Con los sesos frescos, el paciente simplemente le da una señal a Kris. Todo lo que usted dice es cierto, sólo que deja intocado el problema, quedan los sesos frescos. Para mostrárselo bien, al salir de aquí iré a comerlos y se lo contaré en la próxima sesión." (1962-1963, p. 138)

Lacan evoca su mención de "La dirección de la cura..." (1958) con una intención homóloga a la referencia del Seminario VI: establece cierta continuidad, al mismo tiempo que torsiona el caso agregando nuevos elementos. Probablemente de esta referencia la novedad principal sea la relación entre el *acting out* con el *a* minúscula y el *pound of flesh* shakesperiano. De allí que posteriormente se destaque que la crisis que representa el *acting out* está determinada con que "la insurrección del *a* permanece intocada." (1962-1963, p. 142). También cabe destacar la función de "señal" que Lacan le otorga, donde el deseo desoído se revela contra coerción con la cual se lo intenta reducir por los medios de la verdad.

Como señalamos previamente, aquí al *acting out* se presenta como transferencia salvaje, donde la pregunta es por el modo de intervenir con el *acting out*, ya que no se lo puede prohibir ni interpretar; es necesario plantear la transferencia como problema para poder orientarse en cómo actuar con el *acting out*.

### III.II.III. Acting in, acting out

La séptima versión del caso de los sesos frescos tiene lugar el 8 de marzo de 1967 en *La lógica del fantasma*. Con un nuevo formato de seminario y con un público distinto,

Lacan retoma por última vez el caso del paciente de Kris. Hay en este punto una insistencia de Lacan en la correlación entre los distintos modos de actos y el lugar del analista, donde inclusive encontramos “ciertos actos que tienen una estructura que no están forzados a admitir (1966-1967, clase del 8/3/1967). En el marco de la exposición sobre el tema, se explica que Lacan oriente a sus oyentes hacia las diversas fuentes del caso, tanto sus trabajos como los textos del propio Kris y Schimideberg. El plagio nuevamente está en el centro de la escena: Lacan reconstruye la situación y delimita que el hecho principal para el paciente es que “todo su deseo es plagiar” (1966-1967, clase del 8/3/1967), cuestión que equivoca garrafalmente Kris al ir a cotejar con la realidad objetiva los temores de su paciente:

Lo que sucede después de esta intervención, Kris mismos nos lo comunica. Después de un pequeño tiempo de silencio, el sujeto para que Kris acuse el golpe, anuncia este menudo hecho, cada vez que sale del consultorio va a sorber un buen platillo de sesos frescos ¿Qué es esto? Yo tenía que decirlo, puesto que desde un principio remarqué el hecho de que sea un *acting out* ¿En qué? En lo que no era articulable en ese momento como puedo hacerlo ahora, que el objeto *a* oral está presentificado, llevado en bandeja por el paciente con relación a esta intervención (1966-1967, clase del 8/3/1967)

Lacan aplica al caso alguna de las modificaciones que había realizado en exposiciones anteriores, la más destacada el hecho de que el *acting out* sea un acto post-sesión. La mención al objeto *a* en su especie oral establece una vía de comunicación con la referencia a la anorexia mental que abordaremos en el apartado próximo.

Es para señalar también que hay una interrogación sobre el término mismo, *acting out*, para destacar la pertinencia que tiene en relación con el fenómeno al que refiere. Si Lacan priorizó en la gran mayoría de los términos los usos germanos, en este punto – y aunque no sean estrictamente lo mismo– el *acting out* prima por sobre el *agieren*. La filiación idiomática también contempla la crítica realizada por Lacan sobre la concepción de un *acting in* y un *acting out*, dependiendo de la locación de la conducta en cuestión, si esta tiene lugar en el consultorio o fuera de este. La crítica topológica indica que el “adentro” o “afuera” no corresponden a la delimitación del consultorio del analista sino que dicha apreciación debe ser contemplada en términos de escena y objeto.

### III.III. Robar nada

El apartado noveno del segundo capítulo del escrito “La dirección de la cura y los principios de su poder” (1958) está enteramente dedicado al trabajo del caso de los sesos frescos. Es menester recordar que dicho capítulo es una crítica a los usos de ciertos sectores del psicoanálisis de la interpretación. Como mencionamos previamente, esta es la quinta versión del caso, donde Lacan se dedica a deslindar una serie de aristas, entre las cuales está incluida la argumentación central de su concepción de anorexia

mental. El caso de los sesos frescos le permite a Lacan conceptualizar una anorexia más allá del plano netamente fenoménico-descriptivo y abre así una concepción inédita sobre el tema.

La figura retórica en la que Lacan vuelve a colocar aquí al caso de los sesos frescos es la del ejemplar. Por primera vez en sus desarrollos, le da un lugar bastante más extensivo al primer tratamiento del paciente, aquel que tuvo lugar con Melitta Schimideberg y que desarrollamos en el primer apartado de este trabajo. Lacan se inclina a afirmar que los efectos producto de dicho tratamiento fueron más producentes que los obtenidos en el tratamiento con Kris:

Se trata de un sujeto inhibido en su vida intelectual y especialmente inepto para llegar a alguna publicación de sus investigaciones, esto en razón de un impulso a plagiar que no parece poder dominar. Tal es su drama.

Melitta Schimideberg lo había comprendido como la recurrencia de una delincuencia infantil; el sujeto robaba golosinas y libros, y fue por ese sesgo por donde ella emprendió el análisis del conflicto inconsciente. (1958, p. 572)

Una vez establecido el enfoque tomado por la analista eslovena, Lacan desbroza el laberinto por el que Kris se adentra para comprobar que el paciente no era un plagario: “va a las piezas probatorias y descubre que *nada* hay allí aparentemente que rebasa lo que implica la comunidad del campo de las investigaciones.” (1958, p. 572).

La secuencia se presenta nuevamente con unas ligeras modificaciones: Lacan refiere que Kris le asegura al paciente que este no es un plagario, “pretende demostrarle que quiere serlo para impedirle a sí mismo serlo de veras”, lo que tiene como respuesta la siguiente secuencia textual:

Lo que comprueba que lo es efectivamente es aquello en lo que Kris la encuentra confirmada, a saber: que en el momento en que cree poder preguntar al enfermo lo que piensa de ese cambio de signo, éste, soñando un instante, le replica que, desde hace algún tiempo, al salir de la sesión, ronda por una calle que abunda en restaurancitos atractivos, para atisbar en los menús el anuncio de su plato favorito: sesos frescos.

Confesión que, más bien que digna de considerarse como sanción de la felicidad de la intervención por el material que aporta, nos parece que tiene el valor correctivo del *acting out*, en el informe mismo que da de ella. (1958, p. 572).

Como pudimos destacar previamente, las presentaciones del caso contienen elementos que se repiten y otros que se diferencian.

Uno de los más llamativos en este punto es que la réplica de lo sucedió con los sesos frescos es en el marco de una ensoñación, un guiño posible a la amalgama que mencionamos al principio, aquella que rescata el sintagma *fresh brains* de la presentación de Schimideberg y lo conveniente en el sintagma “sesos frescos” para nombrar al caso con Kris como analista. Este gesto al estilo Aristófanes, es probablemente la pista de que la astucia y lucidez de Lacan hacen a un movimiento de lectura que se vale de cierta condensación. Al pasar, lo alude: “Habla usted de

Melitta Schimideberg como si ella hubiese confundido la delincuencia con el Ello. Yo no estoy tan seguro y, si he de referirme al artículo donde cita ese caso, *la formulación de su título me sugiere una metáfora* (1958, p. 573. Destacado nuestro). Por lo que Lacan desarrolla a continuación sobre la anorexia mental, se puede contemplar que dicha mención es al título del artículo en alemán (la única versión que cita en la bibliografía), donde se destaca la *Essstörung*, perturbación del comer; no obstante, la alusión a la "ensoñación", también da argumentos para intuir que Lacan se refiere al título en inglés, donde se mencionan los *fresh brains*.

En la misma línea que los desarrollos que expusimos sobre el *acting out*, se hace notorio como ste viene a funcionar con un valor correctivo, sancionado el yerro más que el acierto por parte del analista. La respuesta del paciente es un "erró usted el blanco" (1958, p. 572).

Con estos elementos localizados, Lacan retoma los desarrollos subversivos sobre la anorexia mental que había presentado en *La relación de objeto* (1956-1957, p. 187 y ss.), donde adjudica a la anorexia el acto de comer nada. Dicha nada no responde al adverbio de cantidad, sino que es una nada sustantivada. Inclusive Lacan establece una diferencia terminológica entre ambas, y nombra (en francés) a la primera como *le neants* y a la segunda *le rien*.<sup>6</sup> Como señalamos, esta concepción de la anorexia mental es una invención de Lacan, no tiene un antecedente ni en el campo del psicoanálisis ni en el campo de la psiquiatría. Es dicha concepción con la que Lacan abordará en esta versión del caso lo sucedido entre Kris y el paciente. Sobre el plagio refiere: "No es que su paciente no robe lo que importa aquí. Es que no... Quitemos el « no » . Es que roba *nada*. Y eso es lo que habría que haberle hecho entender" (1958, p. 573).

La conformación del objeto en cuestión tiene un viraje hacia la nada, motín del cual el paciente se hace acreedor. Se retoman y se amplían en este punto los desarrollos mencionados de unos pocos años antes:

Trata a usted al paciente como a un obsesivo, pero él tiende la pértiga con su fantasía comestible: para darle la ocasión de adelantarse en un cuarto de hora a la nosología de su época diagnosticando: anorexia mental. Refrescará usted de pasada, devolviéndolo a su sentido propio, ese par de términos reducidos por su empleo corriente a la dudosa calidad de una indicación etiológica.

Anorexia, en este caso, en cuanto a lo mental, en cuanto al deseo del que vive la idea, y esto nos lleva al escorbuto que reina en la balsa en la que lo embarco con las vírgenes flacas. (1958, p. 573)

La serie de elementos que ilumina este párrafo merece un despliegue a la letra de lo escrito por Lacan:

-En primer término, tenemos dos nuevos diagnósticos que se adicionan a los anteriores de "gran neurótico" y "fóbico":

<sup>6</sup>Esta diferencia se encuentra enfatizada por el propio Tomás Segovia, traductor de los *Escritos* al castellano.

el de Kris, quien trata al paciente como un "obsesivo" y el de Lacan, que lo diagnostica de "anorexia mental". Cabe agregar que esta aparente exclusión entre anorexia y obsesión es desambiguada contemporáneamente en *Las formaciones del inconsciente* (1958-1959, p. 510), donde se establece la relación contraria.

-En segundo lugar, hay que destacar la sutileza con la que Lacan señala el problema de la etiología de la anorexia que había perturbado a los clínicos hasta mediados de los años cincuenta, luego de décadas donde la anorexia fue catalogada como una enfermedad endócrina. De allí las ironías del "adelantarse un cuarto de hora a la nosografía de su época", la "dudosa calidad de la indicación etiológica" y la referencia al escorbuto, afección del tracto esofágico.

-En tercer término, se especifica el acto del comer nada, en tanto la "anorexia mental" es aquella en cuanto "al deseo del que vive la idea", es decir, el consumo de nada en el marco de un deseo de nada.

-En consonancia con las problemáticas clínicas que presentaba la anorexia como presentación, la mención a las "vírgenes flacas" es efectiva en más de un sentido, retomando en primer término aquella elucubración freudiana que establecía un paralelismo entre la virginidad y la anorexia en el "Manuscrito G" (Freud, 1895) y también enfatizando en el plano propio de la vivencia corporal de la anorexia, donde los clásicos de la psiquiatría ya habían delimitado cierta relación delirante con la imagen corporal (Lasègue, 1990-1991).

Lacan continúa trabajando el caso y acentúa las mismas coordenadas en las que se detuvo en prácticamente todas las presentaciones: las dificultades del paciente en la relación con el padre y el abuelo (*grand-père*), el lugar de la interpretación, la topología como crítica al carácter superficial o profundo que aduce el autor, etc. Sin embargo, es necesario destacar que en esta serie argumental tiene lugar un hápax que ha sido retomado en múltiples contextos por los autores postlacanianos y también ha llevado a múltiples desarrollos. Nos referimos al de "rectificación subjetiva" (1958, p. 574), que es a lectura de Lacan lo que no sucede con el paciente de Kris, aunque éste crea lo contrario.

Lo que esta ausencia de rectificación subjetiva muestra es que es necesaria, en primer término, la rectificación del analista, es decir, que si el analista no está en posición de poder escuchar no habrá rectificación subjetiva posible del lado del analizante. Este punto se esclarece con los desarrollos de *La angustia*, ya que la denuncia del *acting out* se enfoca en la ausencia de dicha instancia, lógica y necesaria para que puedan estar las condiciones dadas para que se genere el trabajo analizante.

Como indica Peusner (2016), esta mención de Lacan establece una serie de paradojas, y en cierta medida se esclarecen volviendo al apartado anterior del mismo capítulo de "La dirección de la cura", donde se hace mención a que el proceso que debe tener lugar en la dirección de la cura es

de “la rectificación de las relaciones del sujeto con lo real, hasta el desarrollo de la transferencia, y luego la interpretación” (1958, p. 571). En ese sentido, diferenciando real y realidad, la rectificación a la que orienta Kris al paciente es por la vía del segundo plano cuando debería ser por el primero. Al no haber rectificación del sujeto con lo real, la transferencia se presenta de modo salvaje, ya que no hay sujeto en dicha verdad, otro nombre del *acting out*.

### III.III. I. Nada en el centro. Los sesos de Winnicott.

Previo a problematizar y profundizar en los aportes del caso de los sesos frescos en las categorías de *acting out*, anorexia y rectificación, consideramos de importancia dedicar una sucinta mención a un caso de Donald Winnicott, por la proximidad conceptual que tiene con la concepción lacaniana de anorexia mental.

Cabe destacar que este autor tiene en su obra menciones y desarrollos varios de la anorexia, tanto en el plano de su diagnóstico, tratamiento e inclusive de los modos de concebir los dispositivos desde los cuales poder tratarlos integralmente, siempre teniendo en cuenta el lugar del analista en los mismos.

El caso al que haremos mención no es diagnosticado por Winnicott como una anorexia mental, pero veremos que cuenta con todos los elementos para ser una anorexia mental lacaniana de pura cepa, es decir, un sujeto donde se presenta el acto de comer nada como principal respuesta al Otro.

La paciente es una actriz de 30 años que consulta por ciertas insatisfacciones con el campo laboral, donde se veía obstaculizada: luego de finalizar su último trabajo, se veía muy dificultada y atemorizada por pensar en el siguiente. La paciente le recrimina a Winnicott que él no la obligaba a conseguirse un nuevo trabajo o hacer algo. Sobre lo que el autor consideraba un obstáculo para el tratamiento, refiere: “Lo verdaderamente difícil en el análisis de esta paciente era ocuparse de comer y de la fantasía de comer, o sea, del erotismo y el sadismo orales que complican otros tipos de relación de objeto.” (1959, p. 69).

La paciente continúa enojada y adiciona reproches tales como que el análisis no estaba funcionando, porque ella no estaba logrando quedar embarazada y eso la frustraba. Es allí que tiene lugar la siguiente intervención del analista inglés:

Ella misma había señalado que su felicidad se debía a que le habían estado ocurriendo algunas cosas, pero que por debajo era la misma. Le interpreté que si no le sucedía nada ante lo cual pudiera reaccionar, ella llegaba al centro de sí misma, donde sabía que no había nada. *Le dije que esa nada en el centro era su hambre tremenda*. Ese agujero en el centro, que era ella, equivalía a un hambre por todo, que abarcaba su vida entera e incluía su anterior a la fecundación, así como su deseo sexual y oral (1959, p. 69. Destacado nuestro).

Es sorprendente que Winnicott no haga ninguna mención aquí a los desarrollos de Lacan, como también que el mismo Lacan luego no haya tenido noticia de este caso del analista inglés que representa de manera tan gráfica

el mecanismo de la anorexia lacaniana. Esa “nada que está en el centro y que es su hambre” es el acto mismo de comer nada. Es un agujero con valor equivalente al hambre por todo.

Posteriormente, el propio Winnicott profundiza más en los motivos de su intervención: “La esencia de la interpretación era que existía un *self* disociado que era nada, era un hueco, un vacío; y cuando revivía ese vacío ella no era otra cosa que un hambre gigantesca” (1959, p. 70).

Para la anorexia mental, Winnicott era lacaniano sin saberlo, ya que su desarrollo comparte a nivel basal lo esencial de las elaboraciones de Lacan, donde se hace manifiesto que la anorexia trasciende al plano netamente fenoménico, como también enseña el caso de los sesos frescos.

### III.III. II. ¿Por qué este caso es el paradigma de la anorexia lacaniana? La rectificación del clínico y la subjetiva.

Como señalamos previamente, este caso se erige como el paradigma de la anorexia lacaniana, en tanto no reduce la anorexia exclusivamente a su vertiente fenoménica. En cierto punto, dicha vertiente fue delimitada de manera precisa en las descripciones del psiquiatra francés C. Lasègue (1990-1991), descripción a la que solo se le ha adicionado, en el correr de casi ciento cincuenta años, la vertiente ligada a las perturbaciones de la imagen corporal. Este último punto comparte con el *acting out* su carácter mostrativo y también advierte al analista sobre el peligro de quedar capturado por parámetros de tipo normativistas que sean tributarios de una supuesta realidad objetiva. El padecimiento y la vehiculización del mismo por la palabra que los pacientes configuran al momento de referirse a su imagen debe ser tomado en su dimensión literal, es decir, en el carácter textual que configura al cuerpo en tanto simbólico. El peso al que Lacan hace mención en *Las psicosis* al momento de referirse a lo que le sucede al Hombre de los sesos frescos con el plagio es el mismo peso que aqueja a aquellos que intentan por todos los medios abolir la dimensión de la profundidad por el aplastamiento que esto les genera.

Un obstáculo harto frecuente de la clínica de la anorexia mental se encuentra en este punto: el cuerpo es lo que el paciente dice y no lo que el paciente ve. Aclaraciones del estilo “el paciente dice esto, pero en realidad esto otro” no son más que preconceptuales y contranalíticas. El aplastamiento de la dimensión simbólica del cuerpo –lo mismo que sucede en el caso de los sesos frescos con el plagio– se obtura y alimenta la deriva de la resistencia.

Es por ello que son necesarias dos rectificaciones para poder generar la condición de posibilidad de que haya síntoma analítico para tratar esta problemática: 1) en primer término, la necesaria rectificación del clínico (Lombardi, 1993), es decir, el sumisión a las posiciones subjetivas del enfermo donde no interfiera el juicio del analista, razón por la que, uno de los pagos del analista es con su juicio más íntimo; 2) si la primera condición lógica está dada podrá tener lugar la segunda, la rectificación subjetiva frente a lo real (no la realidad), donde el sujeto, en tanto efecto, genera una división que da lugar al tratamiento del peso

corporal de lo simbólico, abriendo la dimensión que colisiona cuerpo y organismo. El caso de los sesos frescos es ejemplar de todas estas variables, ya que allí anorexia mental, *acting out* y rectificación se ordenan por la diferencia entre real y realidad y especialmente por la localización de la nada (*rien*) en tanto objeto. El no dar cuenta que dicho alimento es el predilecto de la anorexia reduce en gran medida las elaboraciones lacanianas sobre el tema, en detrimento de los aportes tanto teóricos como clínicos que introduce el acto de comer nada.

### Conclusiones y líneas posteriores de investigación

En el presente trabajo abordamos las categorías de anorexia mental, *acting out* y rectificación y se tomó como ejemplo el llamado caso de los "sesos frescos". En un primer momento, se ubicó la procedencia del caso en las elaboraciones realizadas por Melita Schimideberg y Ernst Kris. Con dichas coordenadas localizadas, se abordaron todas las versiones del caso que Lacan construyó en el correr de su enseñanza, con los elementos conceptuales y contextos en que tuvo lugar. Se puso especial énfasis en desplegar lo referente a las categorías de *acting out* y anorexia mental. Se estableció la importancia del caso como paradigma de la anorexia lacaniana, se ubicó la importancia de la rectificación del clínico y del sujeto en lo que refiere a las perturbaciones de la imagen corporal y se expuso como agregado un caso de D. Winnicott que podría diagnosticarse como una anorexia mental lacaniana. De nuestro recorrido, exponemos las siguientes conclusiones:

a) El uso del caso clínico como herramienta de transmisión y vehiculización de la experiencia depende del modo de lectura del mismo, así como también del producto de lectura que el mismo genere.

b) El caso de los sesos frescos debe ser puesto en continuidad con los casos escritos por Schimideberg y Kris, pero al mismo tiempo debe ser diferenciado. La construcción lacaniana del caso, cuyo móvil es enfatizar en el *acting out*, la rectificación y una modalidad especial de anorexia, tiene una impronta y una originalidad que no se le podría atribuir a las dos producciones desde las que parte. Las supuestas distorsiones, tergiversaciones y usos de los recursos retóricos también deben ser tenidos en cuenta dentro de dichas articulaciones.

c) Las categorías de anorexia mental, *acting out* y rectificación se encuentran claramente establecidas en el caso. Si bien sus menciones son variables, se puede establecer una comunidad estructural entre las tres.

d) En estricta correlación con el punto anterior, la posibilidad de diferenciar la anorexia mental en un sentido fenoménico de una vertiente más allá de dicho plano, de distinguir el *acting out* como modo de advertencia al analista y de localizar un modo de rectificación por el lado del clínico y otro por el lado del sujeto, establecen basamentos conceptuales diferenciales de la clínica psicoanalítica lacaniana.

e) El caso de los sesos frescos se presenta como paradigma de la anorexia lacaniana, en tanto permite ampliar el concepto de anorexia para ir más allá de los parámetros descriptivos. Así como en este trabajo expusimos un caso de D. Winnicott en vías de poner a prueba dicha vertiente de la concepción, queda pendiente para investigaciones posteriores, poder contar con otros casos que den cuenta de dicha particularidad.

### BIBLIOGRAFÍA

- Baños Orellana, J. (1999). *El escritorio de Lacan*. Buenos Aires: Titakis.
- Freud, S. (1895). Manuscrito G. *Obras Completas*, vol. I. Buenos Aires: Amorrortu, 2007, pp. 239-246.
- Kris, E. (1951). La psicología del yo y la interpretación en la terapia psicoanalítica. *Affectio Societatis*, vol. XV, nº29, julio-diciembre de 2018, pp. 275-288. Traducción Vicente Palomera. Publicado originalmente en 1951 con el título "Ego psychology and interpretation in psychoanalytic therapy" en *The Psychoanalytic Quarterly*, pp. 15-30. Versión en inglés disponible en <https://static1.squarespace.com/static/5d52d51fc078720001362276/t/5f577a17fccd86693ecc9691/1599568417891/19481201+a+Ernst+Kris++Ego+Psychology+and+Interpretation+in+Psychoanalytic+Therapy+%5B1951%5D.pdf>.
- Lacan, J. (1931). *De las psicosis paranoicas en sus relaciones con la personalidad*. México: Siglo XXI, 1979.
- Lacan, J. (1953-1954). *El Seminario. Libro I: Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- Lacan, J. (1955-1956). *El Seminario. Libro III: Las psicosis*. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- Lacan, J. (1956). Respuesta al comentario de Jean Hyppolite sobre la *Verneinung* de Freud. *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008, pp. 363-378.
- Lacan, J. (1956-1957). *El Seminario. Libro IV: La relación de objeto*. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- Lacan, J. (1957-1958). *El Seminario. Libro V: Las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- Lacan, J. (1958). La dirección de la cura y los principios de su poder. *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008, pp. 559-616.
- Lacan, J. (1958-1959). *El Seminario. Libro VI: El deseo y su interpretación*. Buenos Aires: Paidós, 2016.
- Lacan, J. (1962-1963). *El Seminario. Libro X: La angustia*. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- Lacan, J. (1966-1967). *Seminario XIV: La lógica del fantasma*. Inédito.
- Lacan, J. (1969-1970). *El Seminario. Libro XVII: El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1975-1976). *8 Presentaciones de enfermos en Sainte-Anne*. Buenos Aires: Kapsoura editores, 2020.
- Laségue, C. (1990-1991). La anorexia histérica. *Vertex. Revista Argentina de Psiquiatría*, I. (2). Buenos Aires, Dic/Ene/Feb, pp. 58-64. Traducción de J.C. Stagnaro. Publicado originalmente en *Archives générales de médecine*, Paris, Abril, 1873.
- Leibovich de Duarte, A. (1991). Crónica de una distorsión en psicoanálisis. *Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados*. nº 17, pp. 47-59.
- Palomera, V. (1986). Consideraciones sobre la anorexia mental: "el hombre de los sesos frescos". *Analitón*, nº1, Barcelona, 1986, pp. 64-75.

- Peunser, P. (2016). Paradojas de la rectificación subjetiva. *El analista en el banquillo. La dirección de la cura en psicoanálisis*. Prieto, L. (Comp.). Buenos Aires: Letra Viva, pp. 51-61.
- Schmideberg, M. (1934). Intellektuelle Hemmung und Ess-Störung. *Zeitschrift für psa. Pädagogik*, VIII.
- Schmideberg, M. (1938). Intellectual Inhibition y Disturbance in Eating (Dream "fresh brain"). *International Journal of Psychoanalysis*. Vol. 19, 1938, pp. 17-22. Trabajo que recoge una intervención realizada en 1933 en la Sociedad Británica de Psicoanálisis. Versión castellana disponible en <https://revistas.udea.edu.co/index.php/affectiosocietatis/article/view/344834>
- Winnicott, D. (1959). Nada en el centro. *Exploraciones psicoanalíticas I*. Buenos Aires: Paidós, 2015, pp. 68-71.

Fecha de recepción: 5 de marzo de 2022  
Fecha de aceptación: 19 de mayo de 2022